



# Claudia en letras de oro

● Nuestra máxima nadadora impactó en Atlanta 96 y marcó una nueva era en el deporte costarricense

Atlanta (Georgia). No me avergüenza decirlo: ¡Lloré! No era para menos. Mis ojos eran testigos de la más grande hazaña del deporte costarricense. Mis ojos estaban viendo historia.

Parecía increíble... Bueno, todavía lo parece. En una moderna piscina, y con un lleno a reventar, Claudia Poll marcó una nueva era: la primera medalla de oro de Costa Rica en unos Juegos Olímpicos.

Una bandera con dos franjas azules, dos blancas y una más gruesa en el centro de color rojo subió hasta el cielo. Al fondo el himno compuesto por Manuel María Gutiérrez sonaba con una emotividad que nunca antes le había sentido.

En lo alto del podio Claudia no paraba de llorar. A su diestra estaba la campeona mundial, Franziska van Almsick; a la siniestra, la destronada campeona olímpica, Dagmar Hase.

Las lágrimas de Claudia Poll, las de Francisco Rivas, las de todos los costarricenses que estábamos en el Georgia Tech Aquatic Center... imagino que las de Costa Rica entera fueron copiosas.

Gracias, Claudia, por hacernos tan felices.

**INCREDIBLE, INCREDIBLE!**

Fue un día cargado de emociones. Desde la eliminatoria de los 200 libre, en la que la tica demostró su fuerza al terminar segunda detrás de van Almsick, hasta la misma ceremonia de premiación.

## LA NACION EN ATLANTA



ELISEO QUESADA  
Enviado especial

Por la mañana Claudia fue perfecta; cumplió a cabalidad con el plan de sus entrenadores y subió el primer escalón hacia la gloria. Tenía un lugar en la final, a la par de la rival a vencer.

Para la cita definitiva, llegó temprano y calentó durante casi una hora. Se liberó de la presión y se fue al vestidor. Minutos después desfiló hacia la piscina.

Se veía segura, imponente. Sonó la señal y empezó la batalla. Qué tensión! La pequeña Costa Rica ante tres potencias de la natación mundial: Alemania, Estados Unidos y Australia.

Van Almsick comenzó con fuerza; Claudia detrás sin perder distancia. La germana ganó los primeros 50 metros, pero Poll pasó medio segundo después.

En los 50 metros siguientes empezamos a soñar. Claudia estaba a la par de la campeona mundial, nadaban codo a codo, respiraban cara a cara.

Un suspiro las separó al completar los cien metros. ¡Ya Claudia estaba adelantada! Pero aún no se podía celebrar. La competencia era muy pareja.

Claudia y Franziska, las dos únicas que bajaron de los dos minutos durante las eliminatorias, seguían en punta. La australiana Susan O'Neill tampoco estaba descartada.

La pizarra alentó las esperanzas. Al cumplirse 150 metros, Claudia ya tenía 23 centésimas de segundo de ventaja sobre la favorita. O'Neill ya no era problema.

## RECTA FINAL

Las manos me sudaban frío. A 30 metros del final me quedé sin habla. Claudia ya tenía la medalla en sus manos; iba hacia la victoria, fuerte, valiente y decidida.

La rival no importaba. Por la mente de Claudia nunca pasó la derrota. La ruta que se comenzó a trazar hace dos años llegaba a su fin. Era dueña del oro.

Petrificados en la tribuna de prensa, fuimos testigos de su gloria. Ella lo festejó sin restricciones. Levantó su brazo derecho; luego tomó una bandera de Costa Rica y la agitaba frente a un estadio sorprendido con el capítulo final.

Fue la última en salir de la piscina, y lo hizo porque ya venía el siguiente evento. El público la aclamó y ella respondió con un saludo.

Cuando Francisco Rivas la tomó en sus brazos al entrar a la piscina de alojamiento, Claudia venía con los ojos desorbitados y una sonrisa que no le cabía en la cara.

"¡Ay, Frank!", le dijo. Respiró hondo y se abrazó con su maestro.

Claudia no terminaba de asimilar su proeza. En la alberca alterna nadó unos minutos; de nuevo se acercó a Rivas y se abrazaron. Ambos lloraban desconsolados. Los sollozos se oían alrededor, mientras los periodistas extranjeros preguntaban quién era la joven rubia que acaba de impactar en Atlanta 96.



**RUMBO A LA GLORIA.** La salida de Claudia fue perfecta, según los especialistas. La ordena busca el agua y el triunfo se comienza a porfiar.



**PRESAGIO.** Ganó con solvencia la prueba eliminatoria, ayer en horas de la mañana. ¡Gracias, Claudia!

1		2		3	
FRANZISKA 1:58:57 Alemania		CLAUDIA 1:58:16 Costa Rica		DAGMAR 1:59:56 Alemania	
Cuarto lugar: Trina Jackson (Estados Unidos) 1:59:57		Quinto lugar: Susan O'Neill (Australia) 1:59:87		Sexto lugar: Cristina Teuscher (Estados Unidos) 2:00:79	
Séptimo lugar: Julia Greville (Australia) 2:01:46		Octavo lugar: Lilliana Dobrescu (Rumania) 2:01:63			



Fotografía AP/FLA NACIÓN



Tras la emoción, el torrente. Con la bandera de Costa Rica en su mano derecha, Claudia Poll culminó su gesta histórica y colocó su nombre en los anales del deporte.

# Lágrimas de oro

● *"Estoy orgullosa de ser costarricense"*

LA NACIÓN  
EN ATLANTA



ELISEO QUESADA  
Enviado especial

Atlanta (Georgia). "Los amo, esta prueba es para ustedes", fueron las primeras palabras de Claudia Poll al llegar primera y bañar en oro al pueblo de Costa Rica en la final de los 200 metros libre en los Juegos Olímpicos de Atlanta.

El éxtasis y las lágrimas por haber logrado la esperada hazaña cubrían el rostro de la ondina nacio-

nal, mientras concedía declaraciones a su patrocinador, Repretel Canal 6, minutos después de dejar sin aliento a los testigos de su triunfo ante la favorita, la alemana Franzisca van Almsick, dueña del récord mundial en esta disciplina.

"Me sentí muy bien, a los 75 metros supe que era fácil, la medalla iba a ser mía y lo que hice fue mantenerme y seguir las indicaciones que Francisco (Rivas) había ordenado", explicó la orgullosa nadadora.

La brazada final y la seguridad de haber concluido primera convirtieron en realidad un sueño rodeado de años de esfuerzo y sacrificio: Claudia Poll había logrado la primera medalla de oro olímpica para Costa Rica y la bandera nacional se alzaba por encima de la de Alemania como emblema del oro costarricense.

"Estaba más segura que en las eli-

minatorias; cuando puse la bandera en la banqueta de salida, sabía que iba por el triunfo.

Escuchar el himno de mi país me enterneció mucho; hoy más que nunca estoy orgullosa de ser costarricense", exclamó Poll.

Una vez en el podio contuvo las lágrimas y con la expresión de satisfacción en la cara, se inclinó para recibir la máxima presea y luego acompañar ese momento con las notas del Himno Nacional.

Su entrenador Francisco Rivas declaró sentirse sumamente emocionado, agregó que el ganar la prueba era lo único que le hacía falta a Costa Rica después de 26 años de trabajo y que le satisface el que todo el mundo lo pueda celebrar por igual.

"De Atlanta nos atormentaba el fantasma de 1995 cuando Claudia se enfermó, pero después de que llegamos

no había dudas, había que esperar nada más el momento de la prueba", comentó Rivas.

Rivas adelantó que la siguiente competencia de Claudia -400 metros libre- llevará incluida dos importantes factores: el desgaste físico de la nadadora por las eliminatorias y la final de los 200 metros, y el entusiasmo con el que Claudia se lanzará hoy en busca de un triunfo más para Costa Rica.

"La estrategia ya está preparada, estará cansada por el esfuerzo de hoy (ayer), pero todos estamos trabajando con el corazón y la motivación de que Claudia está al máximo", expresó Rivas.

El público aplaudió la presea de la ondina y ella se fundió en un abrazo con Francisco Rivas y su coentrenadora, Monserrat Hidalgo, mostrándole al mundo que la siembra de años da frutos de oro.